

La Unificación de la Personalidad

Horacio Gamboa Verdugo

Viña del Mar, Chile

Tres3circuitos@gmail.com

Nada de fácil es hacer un trabajo, basado en el LU sobre la personalidad y su unificación, si los reveladores mismos nos dicen que la personalidad es un misterio, aun para ellos, pero como nos dicen que es la diversidad, es que voy a comenzar este trabajo con la siguiente cita del Libro de Urantia;

Si fuera este un universo mecanicista, si la Primera Gran Fuente y Centro fuera nada más que una fuerza y no también una personalidad, si toda la creación fuera un vasto cumulo de materia física dominado por leyes precisas caracterizadas por acciones energéticas invariables, entonces podría prevalecer la perfección, aun a pesar de la de la condición incompleta del estado del universo. No habría desacuerdo; no habría rozamientos. Pero en nuestro universo evolutivo de perfección e imperfección relativas, nos alegramos de que sean posibles el desacuerdo y los males entendidos, pues, por este medio se ponen de manifiesto la realidad y las acciones de la personalidad en el universo. Y si la nuestra es una existencia dominada por la personalidad, entonces puedes gozar de la garantía de las posibilidades de la supervivencia, el progreso y el logro de la personalidad; podemos confiar en el desarrollo, la experiencia y la aventura de la personalidad. ¡Qué universo más glorioso, por cuanto es personal y progresivo, no meramente mecánico, o aun, pasivamente perfecto. Pág. 846.

Fantástico entonces que tengamos mal entendidos rozamientos y puntos de vista divergentes, ya que como nos explican, por estas razones se hace manifiesta la realidad y las acciones de la personalidad en el universo. Por lo tanto no debemos tener el menor reparo en dar nuestras opiniones y puntos de vista, ya que sabemos muy bien que siempre, siempre, y por la eternidad, existirán personalidades que opinaran total y absolutamente distinto a nosotros, y eso no es razón para peleas ni discusiones, sino más bien de respeto por el otro, máxime con esta información que poseemos.

La personalidad es un nivel de la realidad deificada y se encuentra desde el nivel mortal y de los seres intermedios de la activación más elevada de la mente de adoración y sabiduría a través del nivel moroncial y espiritual hasta el logro de la finalidad de estado de la personalidad. Esa es la ascensión evolucionaría de la personalidad de las criaturas mortales y la personalidad semejante, pero existen numerosas otras órdenes de personalidades del universo. Pág. 8

Perfecto saber que la personalidad, nuestra personalidad, es un nivel de la realidad deificada, y es así, porque proviene directamente del Padre Universal. Qué responsabilidad con nosotros mismos, y con nuestros semejantes, el saber y comprobar este pequeño gran detalle. ¡Que revelación! Vemos que se encuentra desde nosotros, el nivel mortal, y de nuestros primos

hermanos, los seres intermedios, que por lo que vemos, en ellos, en sus mentes también actúan los espíritus ayudantes de adoración, el 6, y de sabiduría el 7, y obviamente que así debe de ser ya que ellos son concebidos acá. Primero los primarios, con la venida del sequito de los 100 de Caligastia, con seres de la raza aborigen de Urantia, los andonitas y, luego con la venida de Adán y Eva y su hijo Adanson, y Ratta, su esposa nodita, la última descendiente pura del sequito corpóreo, quienes reprodujeron a los seres intermedios secundarios. Con los logros experienciales que obtengamos acá, primero nos convertiremos en moronciales, con los logros en la moroncia nos convertiremos en espirituales y de ahí, a ser finalistas, la finalidad de estado de la personalidad. Ese será nuestro destino. Y también lo será el de nuestros primos hermanos, aunque les faltan edades y más edades, ya que tendrán que esperar que tanto el planeta como el universo local, lleguen a luz y vida. Ufff, cuánto tiempo para que comiencen su ascenso al Paraíso. No olvidemos que ellos no nos consideran habitantes permanentes de este planeta, y en verdad no lo somos, somos seres de paso, nada más.

La realidad está sujeta a la expansión universal, la personalidad a la diversificación infinita, y ambas son capaces de coordinación casi ilimitada con la Deidad y de estabilización eterna. Aunque se limita definitivamente la gama metamórfica de la realidad no personal, no conocemos limitación alguna en la evolución progresiva de las realidades de la personalidad. Pág. 8

Maravilloso punto, estamos sujetos a diversificación infinita, y junto con la realidad nos coordinamos ilimitadamente con la Deidad. Y, lo más lindo de este punto, la maravilla, lo maravilloso, no existen límites a las evoluciones progresivas de las realidades de la personalidad. No tenemos límites, no tenemos más que grandes aventuras y crecimiento, si dedicamos nuestra personalidad a hacer la Voluntad de nuestro Padre Universal.

En los niveles experienciales logrados, todas las órdenes o valores de la personalidad son asociables y aun cocreacionales. Aun Dios y el hombre pueden coexistir en una personalidad unificada, tal como está demostrado tan exquisitamente en el estado presente de Cristo Miguel Hijo del Hombre e Hijo de Dios. Pág. 8

Que tenemos aquí; pues ni más ni menos que, a través de los logros de la experiencia todas las ordenes y los valores de la personalidad son asociables, en nuestro caso con el don del Padre, los Ajustadores del Pensamiento, y con ellos cocrearemos ese nuevo ser en el que nos convertiremos al coexistir ambos en la misma personalidad, la nuestra, y así seremos una personalidad unificada, pero entender esto nos traerá más estudio, y porque no decirlo, mas discernimiento. No olvidemos que nosotros estamos evolucionando hacia adentro y hacia arriba, de hombre a Dios, y, los Ajustadores lo hacen hacia afuera y hacia abajo, de Dios a hombre, y la unión divina y de hombre, será finalmente y eternamente, el hijo del hombre y el hijo de Dios. El ejemplo de esto es Cristo Miguel, no olvidemos, además, que para todos los efectos de nuestras vidas, mientras vivamos en el universo local, El es nuestro Padre y el máximo ejemplo a seguir.

Todas las ordenes y fases subinfinitas de la personalidad son asociativas alcanzables y potencialmente cocreacionales. Lo prepersonal, lo personal y lo superpersonal están vinculados por un potencial mutuo de logro coordinado, alcance progresivo y capacidad cocreacional. Pero lo impersonal no se transforma directamente en personal. La personalidad

no es nunca espontánea; es el don del Padre del Paraíso. La personalidad está superimpuesta sobre la energía, y está asociada solamente con los sistemas vivientes de energía; la identidad puede estar asociada con esquemas no vivientes de energía. Pág. 8

Aquí va quedando más claro, nosotros en este momento de nuestras vidas estamos pasando por la etapa subinfinita, somos asociativos, alcanzables y potencialmente cocreacionales, junto a nuestros Ajustadores, lo prepersonal, y lo superpersonal los seres que están por sobre nuestro ayudándonos a lograr la meta del Padre, pero que a su vez ellos también siguen la misma meta. Y, nos recalcan y aclaran definitivamente, que la personalidad no es espontánea ni nada que se le parezca, es un don de nuestro Padre Universal, y no hay que confundirla con la identidad. Por ejemplo, nuestros refrigeradores tienen identidad, nuestros automóviles tienen identidad, más nunca personalidad. Más aun, pese a lo que nos dicen que la personalidad está asociada solo con sistemas vivientes de energía, en el caso de los animales, que siendo sistemas vivientes de energía, no poseen personalidad, pero sí identidad, identidad viviente, pero solo identidad. Tienen solo 5 ayudantes en sus mentes, nosotros 7.

En la contemplación de la Deidad, el concepto de personalidad debe ser despojado de la idea de corporeidad. Un cuerpo material no es indispensable para la personalidad, ni en el hombre ni en Dios. El error de la corporeidad se muestra en ambos extremos de la filosofía humana; en el materialismo, puesto que el hombre pierde su cuerpo con la muerte, cesa de existir como personalidad; en el panteísmo, puesto que Dios no tiene cuerpo, no es, por consiguiente, una persona. El tipo sobrehumano de personalidad progresiva funciona en la unión de mente y espíritu. Pág. 29

Avanzando sobre el tema, sabemos que la personalidad está superimpuesta a la energía, puede manejar ciertas fases de la energía, y lo hace a través de la mente. Y, que está asociada solamente con los sistemas vivientes de energía, como lo dice en el punto tocado anteriormente, pero eso es para la existencia en un planeta, que es el caso nuestro acá. Pero, en este otro punto nos dicen que la corporeidad no es necesaria para la personalidad, un cuerpo material no es indispensable para la personalidad ni en el hombre ni en Dios, y al final del punto nos aclaran que el tipo sobrehumano de personalidad, algo que iremos alcanzando paso a paso en los mundos de estancia, funciona en la unión de la mente y el espíritu.

El hombre no logra la unión con Dios como una gota de agua podría encontrar unidad con el océano. El hombre alcanza la unión divina mediante una comunión espiritual progresiva y recíproca, una relación de personalidad con el Dios personal, un creciente logro de naturaleza divina a través de una conformidad, inteligente y sincera con la voluntad divina. Dicha relación sublime solo puede existir entre personalidades. Pg. 31

Aquí nos brindan una clave fantástica, de cómo a través de la comunión espiritual, vamos logrando una relación divina con el Dios personal, y, esto solo puede existir entre personalidades, y, a través de una conformidad inteligente y sincera con la voluntad divina. Una conformidad inteligente, que les parece esta frase? No nos piden una conformidad como la entendemos nosotros aquí y en este estado, como casi siempre que nos tenemos que conformar con diferentes situaciones de la vida, donde una y otra vez lo hacemos porque no hay otra solución. No, ellos nos piden conformidad inteligente, porque todo absolutamente

todo lo que pasa es para mejor, y no estamos en un universo inmanejable y soltado a su suerte, no, aquí hay ley y orden.

La mente transmuta los valores del espíritu en significados del intelecto; la volición tiene el poder de fructificar los significados de la mente a los dominios material y espiritual. El ascenso al Paraíso comprende un crecimiento relativo y diferencial en espíritu mente y energía, siendo la personalidad el unificador de esos componentes de la individualidad experiencial. Pág. 102

Aquí vamos definitivamente entrando en materia. La mente, cambia los valores espirituales en significados del intelecto, la voluntad tiene el poder de hacer reales los significados de la mente a los valores material y espiritual, y, muy importante este puntito, el ascenso al Paraíso es un crecimiento relativo y diferencial del espíritu la mente y la energía, y es la personalidad, lo que me trajo a este estudio, la unificadora de esos componentes de la individualidad experiencial. Ojo entonces, el crecimiento, por una parte, debe ser armónico, no se nos pueden disparar uno en desmedro de los otros, manteniendo cada uno sus diferencias siempre, y será la personalidad y en ella donde se deberán unificar.

Cierto grado de afinidad moral y de armonía espiritual es esencial para la amistad entre dos personas; una personalidad amorosa difícilmente puede revelarse a una persona carente de amor. Aun para acercarse al conocimiento de una personalidad divina, todas las dotes de personalidad del hombre deben consagrarse totalmente a ese esfuerzo; la devoción reservada, parcial, será infructuosa. Pág. 30

Esto nos pasa a todos los seres humanos a diario, no nos conectamos o nos hacemos a un lado de esas personas que no nos producen empatía, cercanía, sentimientos de afinidad etc. Pero, si nos podemos entender y aun mas, convivir bien con las personalidades a las cuales las sentimos desde el amor. Para poder acercarnos a la personalidad divina que sea, hay que consagrarse absolutamente a ese esfuerzo. Los resultados de ser parciales, serán infructuosos, o sea que para contactarse con las personalidades divinas debemos concentrarnos, y pensar muy bien en lo que hacemos.

No permitáis que la magnitud de Dios, su infinitud, oscurezca ni eclipse su personalidad. “Aquel que concibió el oído, ¿ no oirá ¿ Aquel que formo el ojo, ¿ no verá ¿ El Padre Universal es la cumbre de la personalidad divina; es el origen y el destino de la personalidad a través de toda la creación. Dios es infinito y personal: es una personalidad infinita. El Padre es verdaderamente una personalidad, a pesar de que la infinitud de su persona le coloca por siempre fuera del alcance de la plena comprensión de los seres materiales y finitos. Pág. 27

Primero que nada el Padre es una personalidad, es la cumbre de la personalidad divina, el origen y el destino de la personalidad a través de toda la creación. Y que significa esto, la personalidad que tenemos, o que somos, tiene su origen en El, y luego de pasar por la evolución del animal a través de toda la carrera ascendente, hasta su presencia, ahí recién estará en su destino, o estaremos en nuestro destino. Fantástico destino el que nos aguarda, inmejorable, y fantástico camino de aventuras y desafíos el que tenemos día a día, mundo tras mundo, sistemas y constelaciones por recorrer y experimentar. Esto nos tiene que llamar a la alegría mas grande, la de tener las certezas de que las cosas son así, y no meramente mecánicas y sin control como lo exponen algunas teorías humanas.

La personalidad no es simplemente un atributo de Dios; más bien representa la totalidad de la naturaleza infinita coordinada y la voluntad divina unificada que se exhibe en la eternidad y universalidad de expresión perfecta. La personalidad, en el sentido supremo, es la revelación de Dios al universo de universos. Pág. 29

Por lo que leemos en este último punto, podemos ver que la personalidad, la del Padre, representa, para nosotros toda su naturaleza infinita coordinada y la voluntad unificada que se exhibe en la eternidad. Vaya ejemplo, y, algo difícil para nosotros, máxime desde este punto donde nos encontramos, es expresión universalmente perfecta, es su revelación a los universos, y lo puede hacer por medio de su personalidad. Y de que otra forma, ninguna pues los seres personales nos distinguimos por la personalidad, y es de esa única forma, por la que nos contactamos con la divinidad, y mediante la cual podemos entendernos, orar y adorar a nuestro Padre.

El ascenso al Paraíso comprende un crecimiento relativo y diferencial en espíritu, mente, y energía, siendo la personalidad el unificador de esos componentes de la individualidad experiencial. Pág. 102

En estas tres líneas, se resume todo este trabajo, y las palabras para explicarlas definitivamente están demás. Pero vale la pena destacar lo que sale un poco antes en esta misma página que nos dará aun más claridad: La energía es objeto, (En nuestro nivel nuestro cuerpo) la mente es significado, (Para nosotros es en ella donde nos pasan las experiencias, es donde tenemos la conciencia, el intelecto, etc.) y, el espíritu es valor. (En nosotros, los Ajustadores del Pensamiento) Y es en definitiva la personalidad el unificador de estos componentes de la individualidad experiencial. Por lo tanto es la personalidad la que debe unificar todas las partes que componen nuestra existencia.

El espíritu es la realidad personal básica de los universos, y la personalidad es básica para toda experiencia progresiva con la realidad espiritual. Cada fase de la experiencia de la personalidad en cada nivel sucesivo de progresión universal abunda en pistas para el descubrimiento de fascinantes realidades personales. El verdadero destino del hombre consiste en la creación de metas nuevas y espirituales y luego responder a los atractivos cósmicos de tales metas excelsas de valor no material. Pág. 141

Aquí nos dejan más claro aun la importancia de la personalidad; es la realidad personal básica de los universos, y a su vez es básica para toda experiencia progresiva con la realidad espiritual. Todos los seres personales, tienen personalidad, y nosotros que poseemos personalidad, para lograr contactarnos con la realidad espiritual, con lo seres espirituales, lo haremos por medio de la personalidad. Tendremos en el ascenso, pistas para descubrir fascinantes realidades personales, eso se refiere a fascinantes seres espirituales dotados de personalidad. Y por ultimo nos dan la clave, como tantas en este maravilloso libro azul, de nuestro destino, algo que jamás se ha sabido en este planeta, crear metas nuevas y espirituales y responder a los atractivos cósmicos de tales metas excelsas de valor no material. ¡!!!! Qué maravilla ¡!!! De valor no material, por eso nos dicen también varias veces, que desde ya, ahora, desde aquí podemos empezar a sentir la moroncia, dejar a nuestros Ajustadores hacer su trabajo, no ponerles obstáculos, como el temor, la impaciencia, el prejuicio, y la peor de todas nuestras taras, la ansiedad. Por aquí, dominando estos asuntos

que tanto nos dominan, es que iremos logrando el control necesario para llegar a unificar nuestra personalidad.

Tu estadía en Edentia y sus esferas asociadas será dedicada principalmente a dominar la ética de grupo, el secreto de una interrelación agradable y beneficiosa entre las distintas órdenes universales y superuniversales de personalidades inteligentes. En los mundos de estancia completaste la unificación de la personalidad mortal evolutiva; en la capital del sistema lograste la ciudadanía en Jerusem y alcanzaste el deseo de someter el yo a las disciplinas de las actividades de grupo y de las empresas coordinadas; pero ahora en los mundos de capacitación de la constelación, lograras la verdadera socialización de tu personalidad moroncial evolutiva. Esta adquisición cultural excelsa consiste en aprender como: (Aquí vienen 7 puntos que nos los voy a incluir, pero están todos relacionados al tema, los pueden ver en las páginas 494 y 495.) Pág. 494

Por lo que vemos será recién en la capital de la constelación donde empezaremos a saber de la ética de grupo, ese es el secreto de las relaciones agradables y benéficas de relación con los demás, y mas, con personalidades inteligentes universales y superuniversales. Aquí estaremos en contacto pleno con seres de otros universos, y tendremos que trabajar con ellos. (Como hace falta la ética en nuestro mundo, y cual diferente seria la sociedad, si se aplicara esta simple regla.) Aquí hay un punto clave en la construcción de este trabajo; EN LOS MUNDOS DE ESTANCIA COMPLETASTE LA UNIFICACION DE LA PERSONALIDAD MORTAL EVOLUTIVA. Por lo visto será entonces ahí donde lograremos la unificación de la personalidad, donde completemos la unificación, ya que es un trabajo arduo, duro y difícil desde este mundo, y desde nuestro estado incompleto, pero paso a paso, lento como es todo en la evolución, desde este mismo instante podemos empezar como jugando si es que sirve como formula, el ir dominando nuestras partes constituyentes por medio de nuestra personalidad, dejándole la guía a nuestros Ajustadores, no nos olvidemos que ellos son prepersonales, no tienen personalidad, y vienen por la nuestra luego de seleccionarnos , y poniendo toda nuestra voluntad a hacer la voluntad de nuestro Padre Universal. En la capital del sistema logramos la ciudadanía en Jerusem, y no menos importante; alcanzaremos el deseo de someter el yo a las disciplinas de las actividades de grupo y a las empresas coordinadas. Esto visto desde aquí no es fácil, someter el yo, mas aun tener el deseo de someter el yo, aquí, es muy difícil a menos que sea algo muy placentero, a los humanos no nos interesa mucho el someter el yo. Y por último, y con la personalidad unificada, con el deseo de someter el yo a distintas disciplinas lograremos la verdadera socialización de nuestra personalidad. Recién seremos seres socializados, sociales y capaces de vivir con millones de otros seres de otros mundos y universos. Y estos serán logros evolutivos de cada uno.

La individualidad de la dignidad personal, humano divina, inmortal o potencialmente inmortal, no se origina en ningún espíritu, mente o materia; es la dadiva del Padre Universal. Tampoco es la interacción de la gravedad espiritual, mental y material un prerequisite para la aparición de la gravedad de personalidad. El circuito del Padre puede abrazar a un ser de mente material que no responda a la gravedad espiritual o puede incluir a un ser de mente espiritual que no responda a la gravedad material. La operación de la gravedad de la personalidad es siempre un acto volitivo del Padre Universal. Pág. 104

Nos dejan más que claro que la individualidad de la dignidad personal, humana o divina inmortal, o como la nuestra, potencialmente inmortal, se origina en nuestro Padre Universal, es su dadora. Tampoco son operativos las gravedades mentales, y material prerequisites para que aparezca la gravedad de personalidad, porque dicha gravedad es un circuito de Él. Y lo aclaran más aun; el circuito del Padre puede incluir a un ser de mente material, como nosotros, que no responda a la gravedad espiritual, de esto tenemos ejemplos por millones en nuestro mundo actual, o a un ser de mente espiritual que no responda a la gravedad material, a ese tipo de seres nosotros no los vemos, sabemos de ellos, por algo somos Agondonteros, creemos sin ver, pero por ahora solo nos tenemos que conformar con nuestra fe. Sabemos ya que existen la gravedad espiritual que es del Hijo Eterno, la gravedad mental que es del Espíritu Infinito y como nos aclaran nuevamente aquí, que la gravedad de la personalidad es siempre un acto volitivo del Padre Universal.

Es necesario aclarar que existen personalidades de la Tercera Fuente y Centro, el Espíritu Infinito. Estas personalidades no forman parte del circuito de Personalidad del Padre, pero dichas personalidades se pueden conectar y contactar con todo tipo de personalidades. Para más entendimiento de estas personalidades, en el Doc. 9 en la pág. 105 106 y 107 están todas y cada una de ellas y sus funciones.

Las personalidades espirituales de la vasta familia del Espíritu Divino e Infinito, están por siempre dedicadas al servicio del ministerio del amor de Dios y de la misericordia del Hijo para con todas las criaturas inteligentes de los mundos evolutivos del tiempo y el espacio. Estos seres espirituales constituyen la escala viviente por la cual el hombre mortal puede ascender del caos a la gloria. Pg. 107

No podría continuar sin detenerme en esta maravillosa revelación, que me hace sentir tan acompañado, tan asistido por seres tan dedicados al servicio. Seres que son oriundos de la Tercera Fuente, havoneros como mínimo y paradisiacos otros, y que han decidido dejar la comodidad de la perfección infinita para venir a los universos del tiempo y del espacio a ministrar a los seres inteligentes, y el punto final; que representan la escala viviente por la cual, nosotros los hombres mortales podemos ascender del caos a la gloria, sencillamente me llama a la más grande humildad y pequeñez, y al mismo tiempo a la importancia y responsabilidad que representa todo este conocimiento y discernimiento.

El Padre otorga personalidad por su libre albedrio personal. Solo podemos conjeturar porque lo hace, y no sabemos como lo hace. Tampoco sabemos porque la Tercera Fuente otorga personalidad no Padre pero el Espíritu Infinito lo hace en su propio nombre, en conjunción creativa con el Hijo Eterno y de numerosos modos desconocidos para vosotros. El Espíritu Infinito también puede actuar para el Padre en el otorgamiento de personalidad de la Primera Fuente. Pág. 106

Por su libre albedrio el Padre otorga personalidad, y, nos dice este Consejero Divino de Uversa comisionado por los Ancianos de los Días para describir la naturaleza y obra del Espíritu Infinito, que ellos pueden solo conjeturar porque lo hace, pero no como lo hace. Pienso, leyendo en la pág. 79 en la Personalidad del Hijo Eterno, que de aquí sale el porqué; El Hijo Eterno es esa personalidad infinita de cuyas ataduras de personalidad no cualificada el Padre Universal escapo mediante la técnica de la trinidizacion, y por virtud de la cual ha seguido

desde entonces otorgándose en interminable profusión sobre el universo en expansión sempiterna de Creadores y criaturas. El Hijo es personalidad absoluta; Dios es personalidad paterna: la fuente de la personalidad, el otorgador de personalidad, la causa de la personalidad. Cada ser personal deriva la personalidad del Padre Universal así como el hijo original eternamente deriva su personalidad del Padre del Paraíso. Y aquí volvemos nosotros al origen de nuestra personalidad; La personalidad del Hijo del Paraíso es absoluta y puramente espiritual, y esta personalidad absoluta es también el modelo original divino y eterno, primero, del otorgamiento de personalidad que efectúa el Padre al Actor Conjunto, y, posteriormente, del otorgamiento de personalidad a las miríadas de sus criaturas del vasto universo. Por lo tanto, el porqué lo hace, sería para escapar, como nos dice el Consejero, de las ataduras de personalidad no cualificada, y, escapa mediante la técnica de trinidadización. Volviendo a la pág. 106, nos encontramos con que el Espíritu otorga personalidad no Padre, pero lo hace en su propio nombre y en conjunto con el Hijo Eterno. Y obviamente, de muchos modos desconocidos para nosotros. Y por último en este punto hay que hacer notar que el Actor Conjunto puede actuar para el Padre en el otorgamiento de personalidad de la Primera Fuente. Siendo algo que nos puede resultar contradictorio, ya que nos dicen insistentemente que solo el Padre otorga la personalidad, no lo es tanto, ya que el Actor Conjunto, como su nombre lo indica, puede y debe hacer para el Padre y en su nombre, eso y más. De hecho es el ministerio, el brazo actuante del Padre y del Hijo en los universos girantes del espacio.

A través de la mediación de la mente, el yo y el medio ambiente establecen un contacto significativo. La habilidad y el consentimiento del organismo de hacer tales contactos significativos con el medio ambiente (repuesta a un impulso) representa la actitud de la personalidad entera.

La personalidad no puede funcionar muy bien en aislamiento. El hombre es naturalmente una criatura social; lo domina el anhelo de pertenecer. Es literalmente verdad que ¡NINGUN HOMBRE VIVE PARA SI!!!

Pero el concepto de la personalidad como sentido de la totalidad de la criatura viviente y funcionante significa mucho más que la integración de las relaciones; significa la UNIFICACION de todos los factores de la realidad así como también la coordinación de las relaciones. Las relaciones existen entre dos objetos, pero tres o más objetos resultan un sistema, y dicho sistema es mucho más que tan solo una relación ampliada o compleja. Esta distinción es vital, porque en un sistema cósmico los miembros individuales no están conectados entre sí excepto en la relación con el todo y a través de la individualidad del todo.

En el organismo humano la suma de sus partes constituye el yo – la individualidad - pero dicho proceso no tiene absolutamente nada que ver con la personalidad, que es el unificador de todos estos factores en cuanto se relacionan a las realidades cósmicas.

En los agregados las partes se suman; en los sistemas las partes se arreglan. Los sistemas son significativos debido a la organización, a los valores de posición. En un buen sistema todos los factores están en posición cósmica. En un sistema malo hay algo que falta o que esta desplazado, desarreglado. En el sistema humano es la personalidad la que unifica todas las actividades y a su vez imparte las cualidades de identidad y creatividad. Pág. 1227

Pues bien, vamos entrando a lo profundo de este tema; A través de la mediación de la mente, que significa esto, esto es lo que ya dije antes que es en la mente donde sentimos, pensamos, tenemos nuestro intelecto, nuestras sensaciones etc. Por lo tanto es por su mediación que nos relacionamos con el medio ambiente, y es a través de ella que estableceremos contacto con el medio ambiente que nos rodea. La habilidad y el consentimiento del organismo para hacer tales contactos con el medio ambiente, (respuesta a un impulso) representa la actitud de la personalidad entera. Esto se debe relacionar a la conducta que tendremos, como vamos a reaccionar ante tales impulsos, ante tales contactos, y eso representara la actitud completa de nuestra personalidad, ya sea un grupo de personas, situaciones, medio ambiente físico, etc. Vamos a estar todos de acuerdo en el sentido que ningún ser humano puede vivir en aislamiento. Nos convertiríamos en cavernícolas si viviéramos solo para nosotros y en soledad. Todos anhelamos el pertenecer, a lo que sea, a los bomberos, al club de tenis, a los rotarios, al municipio, a la junta de vecinos, a lo que sea, pero pertenecer. Es necesario desgastarnos los unos con los otros, ahí crece la tolerancia, el respeto, las ideas, el altruismo, etc. Todos ellos fundamentales para nuestro crecimiento y desarrollo. Y ahora nos dicen que; el concepto de la personalidad como sentido total de la criatura viviente y funcionante significa mucho más que la integración de las relaciones, significa la UNIFICACION de todos los factores de la realidad así como la coordinación de las relaciones. Vamos viendo, el concepto de la personalidad como sentido total de la criatura viviente, sentido total, que tremendo, es más que un integrador de las relaciones, UNIFICA todos los factores de la realidad y coordina las relaciones. Y como sigue esto; Nos dicen que las relaciones son entre dos objetos, pero 3 o más resultan en un sistema y que este sistema es mucho más que una relación, ampliada o compleja, y, que la distinción es vital porque en un sistema cósmico los miembros individuales no están conectados entre sí, excepto en relación con el todo y a través de la individualidad del todo. Como es esto, veamos, en el fondo es que nosotros nos podemos relacionar con nuestros pares, y a su vez conformar un sistema, y en este sistema no estamos conectados entre nosotros por nosotros mismos, sino que con el todo y a través del todo, que es el dador de la personalidad y en quién y por quien tenemos nuestro ser, nuestra vida. Y seguimos aclarando conceptos; en el organismo humano la suma de sus partes constituye el yo, la individualidad, pero este proceso no es la personalidad, que es el unificador de todos estos factores en cuanto se relacionan a las realidades cósmicas. Vaya puntito este: en cuanto se relacionan a las realidades cósmicas, claro que sí, porque la personalidad, que quiere volver a su origen, el Padre, tiene cualidades absolutamente cósmicas. Lamentablemente vemos a cada paso, a cada momento de nuestras vidas, que hay mucha gente que malogran sus personalidades, distorsionándolas de tal manera que llegan incluso a la iniquidad. Y por último, siguiendo en el mismo punto; en los agregados las partes se suman en los sistemas se arreglan. Los sistemas son significativos debido a la organización, a los valores de posición. En un buen sistema todos los factores están en posición cósmica. En uno malo, lógicamente es porque algo no está en su lugar. Y terminan diciéndonos que en el sistema humano es la personalidad la que unifica todas las actividades y a su vez imparte las cualidades de identidad y creatividad. Que tremenda revelación, que tremenda responsabilidad con nosotros mismos, ya que vamos sabiendo tal y como son las cosas, por lo tanto no podemos hacernos los tontos o esperar más adelante para poner en práctica todos los conocimientos impartidos por los reveladores, respecto de que somos, como somos, y nos dan la guía perfecta para saber qué hacemos con nosotros mismos. Y depende de nosotros, hacer la voluntad del Padre, de llegar de vuelta a Él

con la personalidad de cada uno, y dejar a los Ajustadores del Pensamiento trabajar en la construcción de nuestras almas moronciales, pensando en cosas de valor. La autentica autorrealización cósmica es el resultado de la identificación con la realidad cósmica y con el cosmos finito de la energía, la mente y el espíritu, limitados por el espacio y condicionados por el tiempo.

La posibilidad de la unificación del ser evolutivo es inherente a las cualidades de sus factores constitutivos; las energías básicas, los tejidos principales, el supercontrol químico fundamental, las ideas supremas, los motivos supremos, los objetivos supremos y el espíritu divino del don del Paraíso, el secreto de la autoconciencia de la naturaleza espiritual humana. El propósito de la evolución cósmica consiste en adquirir la unidad de la personalidad a través de un dominio cada vez mayor del espíritu, de una respuesta volitiva a la enseñanza y conducción del Ajustador del Pensamiento. Se caracteriza la personalidad, tanto humana como superhumana, por una cualidad cósmica inherente que puede llamarse EVOLUCION DEL DOMINIO, la expansión del control tanto del yo como del medio ambiente. Pág. 1129

Aquí vemos como son de importantes las partes constituyentes de nuestros cuerpos. La genética que heredamos de nuestros padres; las energías básicas, los tejidos principales el supercontrol químico fundamental, para mi punto de vista esto tiene que ver con nuestros cuerpos, y sigue con lo más bien mental: los motivos supremos, los objetivos supremos, y por supuesto, nuestros Ajustadores del Pensamiento, espíritus puros provenientes del mismo Padre de las personalidades, el secreto de la autoconciencia de la naturaleza espiritual humana. Obvio, esa es la razón, ese secreto lo es que vayamos logrando tener cada vez mas autoconciencia de nuestra naturaleza espiritual y humana. Y sigue este punto con aun más discernimiento; el propósito de la evolución cósmica consiste en adquirir la unidad de la personalidad a través de un dominio cada vez mayor del espíritu, con una respuesta de nuestra voluntad a su conducción y sus enseñanzas. Se caracteriza la personalidad humana y superhumana por una cualidad cósmica que llaman la EVOLUCION DEL DOMINIO, la expansión del control tanto del yo, nuestras tendencias animales, y del medio ambiente, lo que nos rodea.

Cuando las condiciones físicas son idóneas, pueden producirse evoluciones mentales repentinas, cuando la condición de la mente es propicia, pueden ocurrir transformaciones espirituales repentinas; cuando los valores espirituales reciben reconocimiento debido, entonces los significados cósmicos se tornan discernibles, y la personalidad, en creciente escala, se libera de los obstáculos del tiempo y se redime de las limitaciones del espacio. Pág. 740.

Aquí vemos como es de importante mantenernos en buenas condiciones físicas, sanos, bien alimentados, lejos de los excesos, etc. Para optar a esas evoluciones mentales repentinas, y, nuestras mentes sanas, con poco prejuicio, poco temor, poca ansiedad, etc. pueden optar a transformaciones espirituales repentinas, y si a los valores espirituales les damos el reconocimiento que merecen, los significados cósmicos se tornan discernibles, y la personalidad en creciente escala (unificación) puede liberarse de los obstáculos del tiempo y redimirse de las limitaciones del espacio. Y como, muy sencillo, esto se logra con pensamientos

moronciales, de valor de trascendencia para nuestros próximos estados de vida, mediante el silencio mental, oración, adoración, contemplación, etc.

La experiencia de la adoración consiste en el sublime intento del Ajustador asociado para comunicar al Padre divino los anhelos inefables y las aspiraciones inexpressables del alma humana: la creación conjunta de la mente mortal que busca a Dios y del Ajustador inmortal que lo revela. La adoración es, por lo tanto, el acto de consentimiento de la mente material al intento de su ser espiritualizante, bajo la dirección del espíritu asociado, de comunicarse con Dios como hijo de fe del Padre Universal. La mente mortal consciente en adorar; el alma inmortal anhela e inicia la adoración; la presencia del Ajustador divino dirige tal culto en nombre de la mente mortal y del alma inmortal evolutiva. El culto verdadero, en último análisis, se convierte en una experiencia llevada a cabo en cuatro niveles cósmicos; el intelectual, el moroncial, el espiritual y el personal: la conciencia de la mente, el alma y el espíritu, y su unificación en la personalidad. Pág. 66

En este punto maravilloso huelgan las palabras, y llegamos a la adoración, como y porque adoramos, y porque es llevada a buen fin, por el Ajustador en cuatro niveles cósmicos; el intelectual, el moroncial, el espiritual y el personal, y todos unificados por el personal, la personalidad. Una y otra vez, a cada paso, en cada nivel que nos encontremos, siempre será la personalidad la que unifique todo y la que nos reunirá, con Miguel primero y de ahí a la eternidad pasando por todo el resto del superuniverso de Orvonton, y recibiendo nuestros pasaportes de los Ancianos de los Días, para partir a la eternidad. Y aquí en la pág. 998 hay un punto que se relaciona con la oración, y dice; A medida que el concepto del otro yo de la oración se torna supremo y divino, del mismo modo los ideales del hombre son elevados de lo meramente humano hacia niveles excelsos y divinos, y el resultado de toda oración de este tipo es el enaltecimiento del carácter humano y la PROFUNDA UNIFICACION DE LA PERSONALIDAD HUMANA. La profunda unificación. Maravilloso entonces saber que mediante la oración también estamos unificando profundamente nuestra personalidad. Oremos entonces cada vez con más pasión, sinceridad, altruismo y fe, porque esto también redunda en el crecimiento de nuestras almas, nuestros valores y nuestra personalidad avanza decididamente hacia su unificación.

En toda vuestra contemplación de los fenómenos universales, aseguraos de tomar en consideración la interrelación de las energías físicas, intelectuales y espirituales y tened en cuenta los fenómenos inesperados correspondientes a su unificación por la personalidad y los fenómenos imprevisibles resultantes de las acciones y reacciones de la Deidad experiencial y de los Absolutos. Pág. 136

Sencillamente fantástico, nos dejan muy en claro la importancia de la contemplación de los fenómenos del universo, además lo relacionadas que se encuentran las energías físicas, intelectuales y espirituales, de nuevo nos hacen entender que nada está sin control, y, tener en cuenta los fenómenos inesperados correspondientes a su unificación por la personalidad y los fenómenos imprevisibles resultantes, por tal acción, de las reacciones y acciones de la Deidad experiencial, El Supremo, y los Absolutos. El Supremo sin duda reacciona a cada una de nuestras acciones, buenas o malas, a cada una de nuestras decisiones, buenas o malas, ya que El es la Deidad experiencial, y experimenta en cada uno de nosotros, además de millones

de otros fenómenos que no se nos revelan en este estado actual en que estamos. Pero sin dudas El, experimentara por cada personalidad que se unifica, una gratificante sensación de logro, muy insignificante si ese logro es solitario, pero como pertenecemos a un todo, de esa forma aportamos nuestro granito de arena a la consumación de su logro final. Respecto de las reacciones de los Absolutos, ni siquiera tengo la más remota idea de lo que pueda suceder, más allá de suponer que también hacemos un gran aporte, al unificar nuestra personalidad, sobre todo si coincidimos en el hecho, de que es parte del mandato de nuestro Padre Universal que así sea.

El hombre no se une con el Supremo sumergiéndose su identidad personal, pero las repercusiones universales de la experiencia de todos los hombres forman parte de esta manera de la experiencia divina del Supremo. “La acción es nuestra las consecuencias, de Dios”. Pág. 1286

Este punto aclara definitivamente nuestra relación con el Ser Supremo.

Los hombres no hallan al Supremo en forma repentina y espectacular como un terremoto abre abismos en las rocas, sino que lo encuentra lenta y pacientemente como un río que va desgastando quietamente su lecho. Cuando hallas al Padre, hallas la gran causa de tu ascensión espiritual en los universos; cuando hallas al Supremo descubrirás el gran resultado de tu carrera de progresión al Paraíso. Pero ningún mortal que conoce a Dios puede estar nunca solo en su viaje a través del cosmos, porque sabe que el Padre camina a su lado a cada paso, mientras que el camino mismo que está atravesando es la presencia del Supremo. Pág. 1291.

No podría estar terminando este trabajo de la personalidad, sin rendir un momento de gratitud al magnífico Ser Supremo, a la personalidad Suprema, nosotros literalmente vivimos en él, crecemos en él. El es la evolución, y la síntesis de la experiencia, y él será la totalidad de la experiencia. El es el camino que estamos recorriendo.

Con Dios el Padre, la filiación es la relación más importante. Con Dios el Supremo, el logro es el prerrequisito del estado: es necesario hacer algo, así como ser alguien. Pág. 1260

Cada uno de nosotros tiene sus instrucciones, su mandato y sus ordenes de avanzar, entonces manos a la obra, démosle expresión a nuestros espíritus pre personales, ellos, los Ajustadores del Pensamiento, que nos eligieron y apostaron por nosotros, humanos con potencial de ser seres ascendentes, y ellos serán los pilotos que nos guíen y nos lleven con sabiduría por los caminos de esta vida, y de las tantas que tendremos por delante. Ellos vienen del Padre, de nuestro Padre, el mismo que nos brinda la personalidad, lo que verdaderamente somos y seremos siempre, ya que la personalidad es “LA PERMANENCIA EN PRESENCIA DEL CAMBIO”.

El hombre que conoce a Dios describe sus experiencias espirituales, no para convencer a los incrédulos, sino para la edificación y la satisfacción mutua de los creyentes. Pág. 30.

Que descripción más hermosa de los sentimientos que nos embargan a todos los que andamos tras la Voluntad del Padre.

El Maestro demostraba gran sabiduría y manifestaba una ecuanimidad perfecta en todas sus deliberaciones con sus apóstoles y con todos sus discípulos. Jesús era de verdad un Maestro de hombres; ejercía una gran influencia sobre sus semejantes, debido a la combinación de encantos y fuerza que integraba su personalidad. Su vida ruda, nomadica y sin hogar influía una influencia sutil y llena de autoridad. Había en su manera firme y llena de autoridad de enseñar, en su lógica lucida, en la fuerza de su razonamiento, en su perspicacia sagaz, en la claridad de su mente, en su donaire incomparable y su sublime tolerancia, una atractividad intelectual y un imán espiritual. Era sencillo, varonil, honesto y sin miedo. Además de esta gran influencia física e intelectual que se manifestaba en la presencia del Maestro, también se transmitían esos encantos espirituales del ser que se han asociado a través del tiempo con su personalidad: la paciencia, la ternura, la mansedumbre, la compasión y la humildad. Pag.1589.

Nada que agregar a las descripciones sobre el Maestro, solo lamentar que las religiones evolucionarías ligadas al cristianismo en el mundo, hayan descrito al Maestro como un pobre flaco, mal alimentado, sufriente y casi como un desposeído de todo atributo del mundo, y no como era en verdad, tal y como lo describen tantas veces en esta revelación, y tal como lo hacen en la cita anterior. Pero lo que a mí me llevo a traerla a este trabajo, es por el atractivo maravilloso que logra los encantos espirituales del ser, nos dicen, que se ha asociado a través del tiempo con su personalidad y ellos son; la paciencia, la ternura, la mansedumbre y la humildad. Nosotros seres dotados de personalidad por lo tanto, tenemos todas las posibilidades, siguiendo el ejemplo del Maestro de lograr estos encantos, y al lograrlos, con el ejemplo que daremos, estaremos sin pensarlo siquiera iluminando humildemente quizás, el camino para tantos y tantos millones de seres que hoy deambulan por la oscuridad en nuestro mundo.

Con todo amor

Horacio Gamboa Verdugo